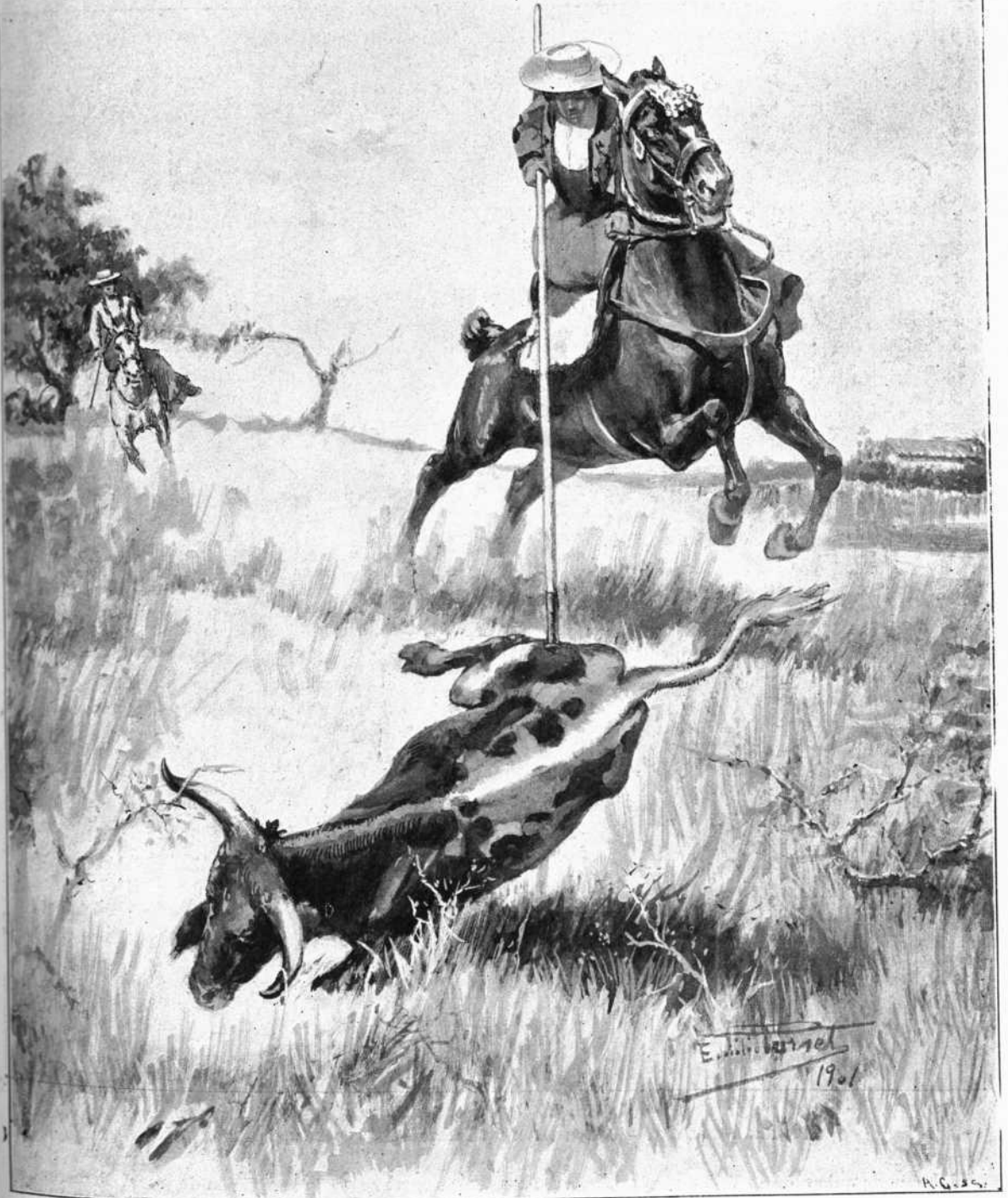


SOL y Sombra



AFICIÓN SEVILLANA, POR E. PORSET

AÑO V - 11 JULIO 1901

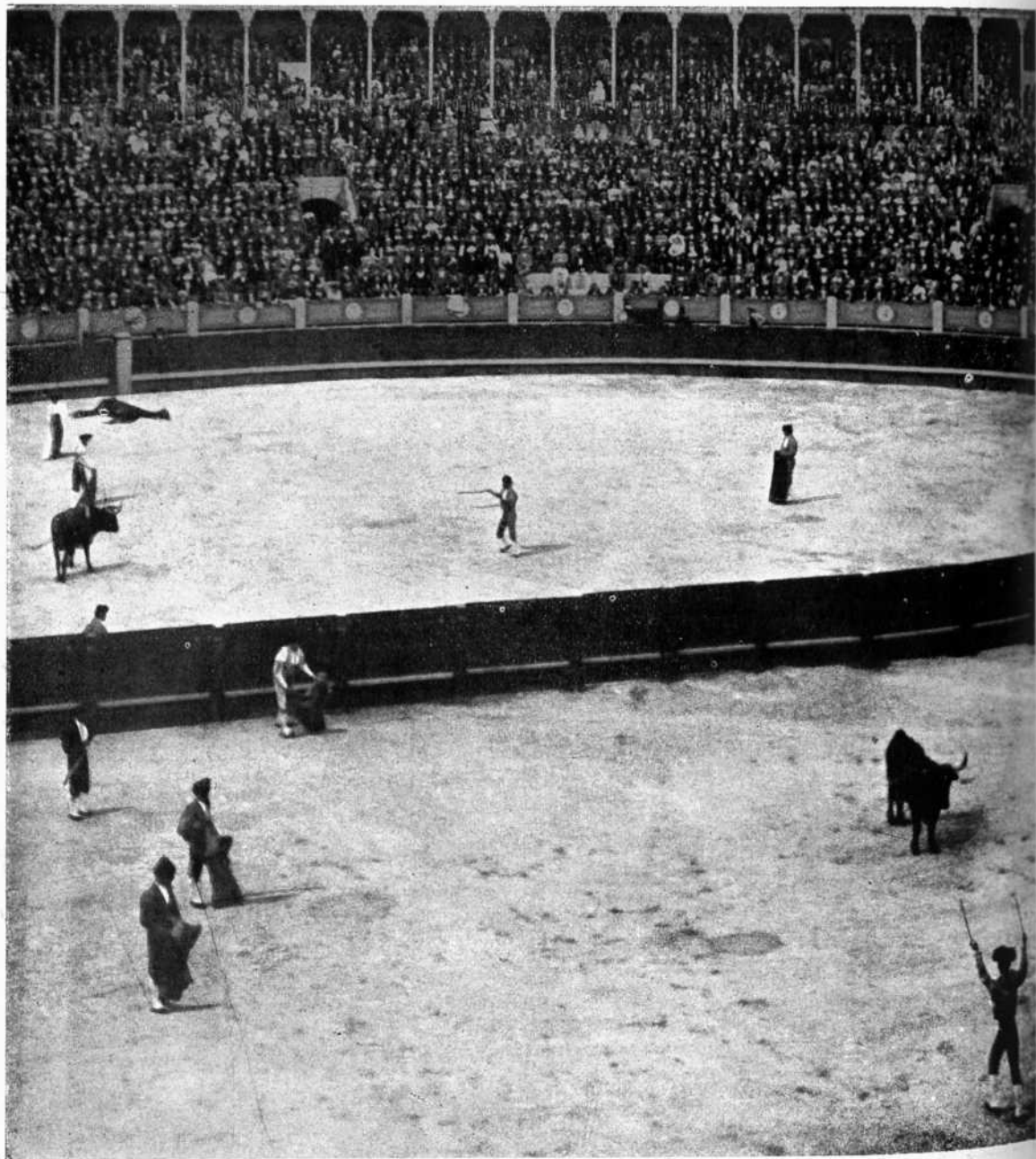
NÚM. 229 - 20 CÉNTIMOS

NOVILLADA EN MADRID

(7 DE JULIO)

Comenzaba yo á prologuar los apuntes que siguen, con algunas consideraciones acerca de lo poco, poquísimo, que en achaques de torería entienden algunos presidentes, cuando llegó á mis manos esta nota:

«Mi querido «Don Hermógenes»: Como las novilladas son de su exclusiva competencia, no he de meterme en camisas de once varas, diciéndole lo que se me ofrece y parece, acerca del edil presidente, en la novillada



DIVISIÓN DE PLAZA.—SUERTE DE BANDERILLAS EN LOS DOS PRIMEROS TOROS

del domingo; quien, como V. habrá visto, no sabe con qué se come «eso» de la división de plaza. Pero confío en que V. tratará este asunto, que tan bien conoce, y pondrá los puntos sobre las «ies». Hay que puntualizar lo que es la lidia en división de plaza, para que no se repita el exabrupto del domingo.

Y no va más. Suyo siempre.—P. MILLÁN.»

Agradeciendo mucho á mi querido compañero su advertencia, he de contestarle, que: no solo estamos de

acuerdo en la manera de apreciar la cuestión, sino que también yo pensaba tratarla en esta reseña de la novillada que se efectuó en Madrid el día 7 del actual, diciendo lo que verá quien leyere.

Uno de los mayores atractivos que puede ofrecer al público la lidia en plaza partida, además de otros incidentes de menor importancia, es el caso de que mientras en uno de los lados los tercios de aquélla se sucedan con regularidad, en el otro vayan retrasados, bien por que el toro sea manso, tardo en varas, ó por cualquier motivo análogo; y cuando ocurre eso, el presidente, al hacer las señales para el cambio de suerte, debe tener en cuenta el estado de lidia en la parte que vaya más adelantada. Y aquí entra el «clou» del espectáculo; se dan ocasiones de llegar un toro á la muerte con las varas y pares de banderillas reglamentarios, mientras su «compañero» pasa al último trance sin las unas ni los otros, entero y casi con las mismas facultades con que salió del toril. Eso, como es natural, produce una especie de competencia entre los toreros, animando muchísimo la pelea y produciendo en el público un interés grande, que es el que contribuye al mayor aliciente de ese género de funciones.

Pero eso de que el presidente disponga—«porque sí»—que los diestros más «vivos» entretengan su toro—esto tratándolo con carreras y capotazos inútiles y perjudiciales,—para dar tiempo á que los vecinos «empa-



DIVISIÓN DE PLAZA.—EL ARRASTRE

rejen» con ellos, quita todo carácter á lo de la división de plaza, enfria la animación que el espectáculo puede excitar, y está reñido en absoluto con lo que éste es y «debe ser».

Sin contar que resulta ímprobo y penoso el trabajo de los alguaciles, que no cesan de avisar á los picadores y banderilleros que van retrasados, azarándoles en ocasiones y contribuyendo, con su inoportunidad, á que vayan peor y más despacio.

Y ahora una advertencia á los matadores, culpables á veces del conflicto, á fin de que, cuando toreando en esas condiciones pongan banderillas á petición del público, no se diviertan en adornos y filigranas; pues como digo más arriba, la lidia en plaza partida se reduce á una especie de competencia, para ver quién despacha mejor y más pronto el toro que le corresponda.

Coste, pues, que no supo lo que se hizo el concejal que presidió la corrida del día 7, aburriéndonos con sus complacencias para los «amorosos», quitando interés á la lidia y haciendo pesado un espectáculo que anima y divierte mucho, cuando se realiza en las condiciones que le son peculiares.

Porque aquéllo no fué torear con división de plaza, «ni Cristo que lo fundó»; no vimos más que un redondeo del partido por el eje», y la lidia simultánea de dos toros, sin más accidentes ni peripecias que distinguen á aquéllo de lo que vemos cada domingo, y lo que es para ese viaje... puede evitarse molestias á los carpinteros suprimiendo la valla central, único distintivo de la tal partición.

En lo sucesivo, «hágase la cosa» como debe hacerse, y ya se apreciará la diferencia que existe entre una y otra forma de realizar el espectáculo.

Doctores tiene la empresa que bien saben «dónde les aprieta el zapato», y seguramente atenderán las observaciones expuestas, considerándolas justas y ajustadas á lo que deben ser tales fiestas, y espero que, si otra vez se organizan de ese género, veremos corregidos en absoluto los errores apuntados.

Basta por hoy, sin perjuicio de insistir en el tema, si las cosas no van por buen camino.

*
* *

El cartel para esa corrida, era de lo mejorcito que hoy puede presentarse en novilla la: cuatro toros de Veragua y cuatro de Cámara, y como espadas, los diestros «Saleri», «Chicuelo», «Segurita» y «Cocherito de Bilbao».

Se lidiaron en plaza entera dos reses de cada ganadería, y las otras con división. Como más antigua abrió y cerró plaza la divisa del Duque.

Y como dispongo de poco espacio, allá va un resumen de lo que ocurrió en la tal corrida.

EL GANADO.—Los toros de Veragua—excepto el que se lidió en plaza partida, al lado izquierdo, que resultó bravo y noblote, aunque blando y de pocas «chichas»—mostraron, en general, tendencias á la mansedumbre, huyendo y aceptando las varas por compromiso. El que abrió plaza fué fogueado... ¡aquello era un auto-móvil con cuernos!... Ni atado, cesaba de correr el tal morucho. Los de Cámara, en conjunto, hicieron mejores peleas, sin ser cosa tampoco «del otro jueves».

Entre todos tomaron 40 varas, matando 10 jacos, «salvo error ú omisión».

Y vamos con

LOS ESPADAS.—«Saleri» despachó al primer manso—el fogueado—con una faena breve—dando tablas—y arrancando con decisión, cobró un estoconazo asegurando, que hizo rodar al veragüño. Quedó á la derecha en la división de plaza y allí se las entendió con uno de Cámara, haciendo «¡la mar!» de cosas buenas con el capote; brindó á los del sol, y después de un trasteo muy adornado, ceñido y valiente, remató con media estocada tendida y un sablazo, «de profundis» sin soltar el arma.

«Chicuelo» hizo con el segundo una faena inteligente, pero de escaso lucimiento, para sacar al torillo de las tablas; señaló de primeras un pinchazo alto cogiendo hueso, y acabó con una estocada delantera y contraria, entrando con el toro «espatarrado». De salida procuró fijar al veragüño con unas verónicas que se aplaudieron, en justicia. Con el de la izquierda, en la división, que era de Cámara ejecutó una faena rápida y pinchó con la suerte de descordar al animalejo, que falleció casi instantáneamente.

«Segurita» estuvo más valiente que «entendido» con la muleta en el tercero, al que propinó un pinchazo hondo y tendido entrando mal, media estocada delantera y tendenciosa, llegando algo mejor, y un descabello al segundo golpe, sacando él mismo el estoque. Con el último de la izquierda, estuvo más afortunado; después de un trasteo muy movido, en cuanto el de Veragua cuadró, se dejó caer el muchacho muy «guapamente» y agarró la estocada de la tarde arrodillándose ante la «contrastada faz» de su adversario agonizante y siendo justamente ovacionado. Con el capote, hizo por agradar.

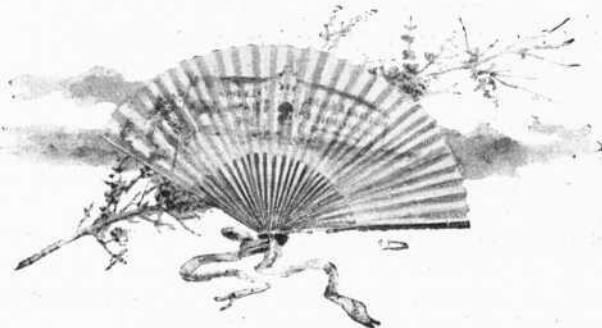
«Cocherito» se encontró con que el toro cuarto fué á sus manos inutilizado completamente, por efecto de unos puyazos que le pusieron en los bajos; el animalejo ya en banderillas se echó una vez, repitiendo luego «la suerte», y levantándose la última, gracias á los esfuerzos de un «mono sabio» que «lo izó» por el rabo, ejecutando un coleo magistral, aunque bastante inoportuno. Con el toro en esas condiciones, el de Bilbao no podía lucirse y con pocos pases y una dolorosa, despachó. Dió fin del último de la derecha, con una faena regular, en la que sufrió dos desarmes; un pinchazo y una estocada desprendida.

«Segurita» y «Chicuelo», clavaron sendos pares de banderillas, muy buenos de frente, al primer toro de la izquierda; «Cocherito» uno cambiado clase «extra» y medio al sesgo, y «Saleri» uno superior en esta forma y otro aprovechando bien, ambos en el último toro de la derecha. Batió el «record» «Cocherito».

Picando, nadie hizo cosa de provecho; con las banderillas, ídem; la presidencia, véase lo que digo en el preámbulo; la entrada, un lleno «hasta la bola».

DON HERMÓGENES.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

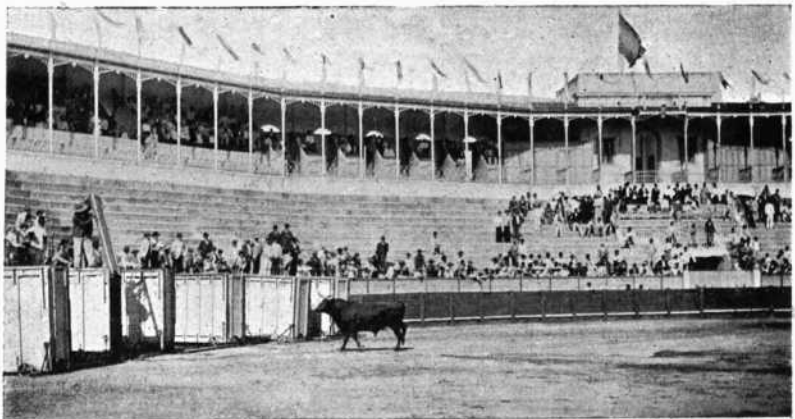


DE JEREZ

Corrida efectuada el 24 de Junio.

Después de hacer multitud de «combinaciones»,¹ la empresa de la plaza de toros de Jerez de la Frontera, unas superiores, otras regulares y otras muy medianas, se decidió por presentar una muy aceptable para el día de San Juan, que ha merecido sea acogida con aplausos por los aficionados de la región gaditana y por muchos de la ciudad que baña el Guadalquivir, que en tren especial se trasladaron á la hermosa población donde la taurina fiesta tuvo lugar. Para los jerezanos había un gran aliciente, y era que su paisano Manuel Lara iba á alternar en la corrida con los tan aplaudidos diestros «Bombita» y «Bombita chico», y estoquear reses de la famosa vacada de Miura, que hace algunos años no se lidian en la plaza de Jerez.

El entusiasmo que reinaba era superior al que se pudiera imaginar. La población jerezana en día de toros toma un aspecto muy distinto del resto del año, pero tan «sui generis» que enloquece, atrae y subyuga á todos, y principalmente á los forasteros. Estos no tienen palabras bastantes para demostrarlo. Imagínes el lector una ciudad hermosa, con



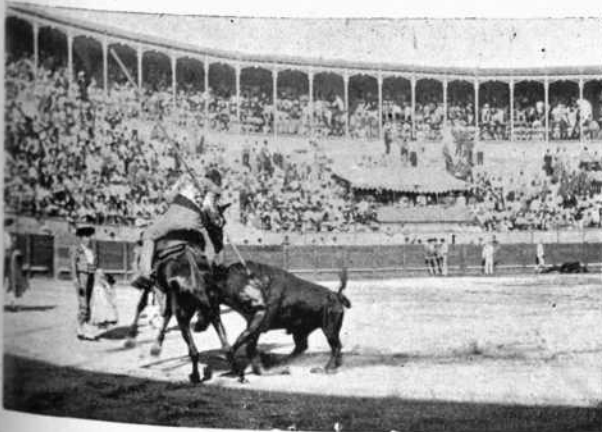
EL DESENCAJONAMIENTO

edificios de construcción moderna, llenas de ricos detalles arquitectónicos de primer orden, con anchas calles y adoquinadas con esmero, por las que transitan, en artístico conjunto, infinidad de carruajes de todas clases, tirados por dos, por tres y hasta por cinco caballos, todos enjaezados á la usanza de la tierra, sin faltarle la doble hilera de dorados cascabeles, sujetos á las guarniciones de aquéllos, y que tanta alegría producen con su metálico «tintineo».

Estos vehículos no van vacíos, ¡cá...!, van conduciendo al circo taurino, que es verdaderamente hermoso, las mujeres más deliciosas, más bellas y más arrogantes de Jerez, que por donde pasan escuchan aplausos y frases encomiásticas, legítimo tributo de admiración. No puedo formarse juicio aproximado, que

calcular las caras bonitas que he visto; sólo diré, para que pueda el lector los hombres más felices del mundo, pues cuando el mal humor ó el «spleen» se apodera de ellos, encuentran pronto el lenitivo de mejor efecto, tan sólo al contemplar el rostro de una de esas mujeres, que lujosamente ataviadas ocupan una localidad en el circo taurino cuando se efectúa una corrida de las denominadas de «cartel».

Los grupos tan numerosos de personas de todas las clases sociales que discurren de un lado para otro, y que son engrosados constantemente por los que llegan en los trenes de las poblaciones vecinas; los muchos jinetes que transitan montados en nobles y briosos corceles de las famosas yeguas que tienen su residencia en el pueblo jerezano; el vocerío de los que se encargan de la reventa de las entradas para la corrida; los gritos desaforados de los vendedores; la alegría de nuestro cielo purísimo y de rica entonación, desde donde un sol espléndido nos envía sus reflejos más ardientes. . . todo contribuye á que la población se convierta en una hermosa mancha, tan llena de luz, vida y alegría, que merece ser objeto de unánime admiración.



UNA VARA AL PRIMER TORO Y «BOMBITA» AL QUITTE

Con estas impresiones tan agradables, que aún bullen en mi mente, ocupó mi asiento en la plaza (que al empezar la lidia está llena), y lápiz en mano, me dispongo á tomar nota de todo cuanto ocurra en el ruedo.

La corrida dejó muy disgustados á los espectadores, y sobre todo á los que abandonaron su residencia habitual para asistir á la fiesta taurina. En ésta no ocurrió nada de notable. Los matadores, donde únicamente se lucieron de lo lindo, fué en los quites, pues hicieron algunos de ellos con exposición y valentía, por lo que escucharon justísimas palmas.

Emilio Torres, «Bombita», que vestía lujoso traje corinto y oro, trastea al primero de la tarde con serenidad y arte en varias ocasiones, saliendo en algunos pases achuchado por el cornúpeto, que se hizo con cuidado y buscaba el bulto que era un primor, y se deslance de él de media estocada delantera y de un descabello á pulso.

A su segundo, que lo brinda á los que ocupan el tendido de sol, lo pasa de muleta de modo breve y muy desconfiado y le propina una estocada atravesada, que no agradó á la concurrencia.

El espada, dirigiendo el ruedo estuvo mucho peor que algunos novilleros. No accedió á los reiterados deseos del público de que pusiera banderillas al quinto toro, escuchando, tanto Emilio como los demás espadas, que siguieron igual línea de conducta, grandes protestas de los espectadores.

Cuánta desilusión experimentaron éstos al ver que el matador había optado por no hacer filigranas con el trapo rojo, y sí únicamente por un trabajo ligerito que precediera á la muerte de sus toros, pues parecía, y no se enfada por que se lo diga, que los astados le infundían su poquito de pavor. A pesar de ello y de la «mala tarde» que tuvo, soy el primero en reconocer que Emilio Torres, cuando quiere ¡eh!, «aprieta» de lo lindo y se lleva las más estruendosas ovaciones.

«Bombita chico» llevaba traje de idéntico color que el de su hermano. Muy pegadito á los cuernos pasó de muleta á su primer cornúpeto de modo admirable, sobre todo en los pases de pecho y altos, que fueron objeto de generosas ovaciones.



«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

rales aplausos. Después de una entendida preparación para cuadrar al animal, se echase. Vuelve á hacer una faena breve, pero lucidita, de estocada, que no fué lo suficiente para que el toro se echase. Vuelve á hacer una faena breve, pero lucidita, de trapo rojo, y propina una estocada atravesada, que bastó para que fuese la fiera conducida al «cuarto de la sangre».

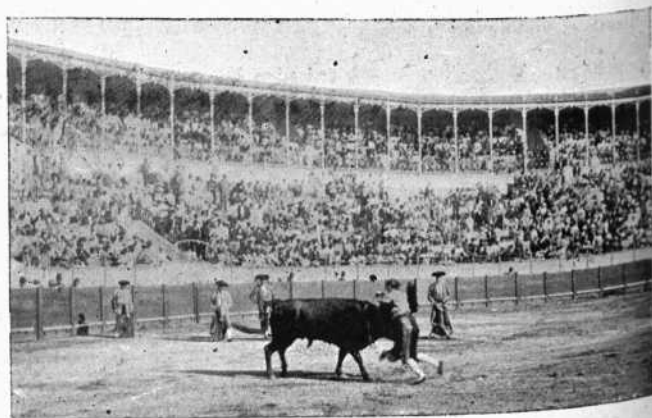
Al quinto de la tarde, ó sea á su segundo, que era un hermoso animal que se traía mucha leña en la cabeza, trabajo le costó sacarlo de los tableros. Ya en el centro del ruedo, y después de pasarlo algunas veces de pitón á pitón, se tira á matar; el toro lo empitona de modo horrible, lo cornea con furia y lo arroja con fuerza desmesurada sobre la arena, de donde se levanta por suerte sin más novedad que el susto que es de comprender, y que, dicho sea de paso, no fué para el muchacho tan grande como el que llevó el público. Recoge los trastos de nuevo Ricardito, busca al chico, que está hecho un indino, y lo vuelve á pasar varias veces, para un pinchazo bien señalado.

Otra faena ligerita de percal y una estocada baja. Más pases «de nombre desconocido», y en ellos es achuchado el chico, que está más que desesperado, y se salva milagrosamente de una cogida. Más raciones de muleta para «tranquilizar» al toro, que se ha puesto algo recaloso, y se lo quita por fin de enmedio con un descabello, después de tres intentos.

En quites agradó de manera extraordinaria; en todos los que hizo, que fueron muchos, escuchó los más fuertes aplausos de la tarde.



«BOMBITA» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO



«JEREZANO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO TERCERO

«Jerezano», dejándose los nervios en la barrera, se encamina en busca del primer astado que por turno le correspondía matar. Encuéntralo hecho un cordero y «Maoliyo» lo pasa con serenidad pasmosa con cuatro naturales, que son aplaudidos; lía el trapo, perfila desde cerca y pincha en hueso. Repite los pases naturales y algunos de pitón á pitón, y concluye con el de Miura, que está hecho una mosquita, con una estocada en su sitio y hasta la taza. Sus paisanos se enloquecen con la faena de Manuel Lara y le batan las palmas durante largo rato, con acompañamiento de música, sombreros, etc.



UNA VARA DE «CIGARRÓN» EN EL CUARTO TERCERO Y «BOMBITA» AL QUITE

«Nunca las segundas partes son buenas», dice un refrán, que ha resultado con fundamento por lo ocurrido en el segundo toro que estoqueó «Jerezano». Después de una faena larga y sin lucimiento alguno, hizo lo siguiente con el estoque:

Un pinchazo sin soltar el acero, otros pinchacitos, media estocada algo baja, varios intentos de descabello con el estoque y puntilla, y... el toro, aburrido de correr y de aguantar «pruebas» se echa, y el del cachete acierta al tercer golpe.

EL GANADO.—Los toros de Miura, muy desiguales. Los mejores, por su gran poder, el primero y quinto; el sexto fué en justicia condenado á banderillas de fuego, de las que recibió dos pares. El animal, á fuerza de mucho, tomó dos picotacillos, sin ningún coraje y volviendo la cara. El tercero, manso, pero no tanto como el fogueado. Los demás, muy endeble y de escaso poder. Los seis corridos fueron de bonita lámina y estaban en buen estado de carnes. ¡Lástima grande que no dieran todos el juego deseado!

De los banderilleros, sobresalió únicamente «Barquero» en el par al cuarteo que le puso al segundo.

Los picadores trabajaron á conciencia y llevaron unos costalazos superiores; estuvieron en peligro varias veces, y gracias á los capotes no ocurrieron desgracias. La presidencia, regularcita.

(INSTANTÁNEAS DE D. DIEGO GONZÁLEZ, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA») MANUEL GAONA.

Corrida efectuada en VINARÓZ el 24 de Junio.

Se lidiaron seis toros procedentes de la ganadería de D. Vicente Martínez, por los diestros «Bebe chico», en sustitución de «Conejito», y «Machaquito».

El ganado, en general resultó guasón y manso hasta dejarlo de sobra.

Los ESPADAS.—«Bebe chico», se limitó á salir del paso, quedando regularmente en la muerte de sus dos toros; estuvo muy poco trabajador toda la tarde.

Despachó al primero, previa una faena regular, con un pinchazo, media estocada mala y media delantera, cuarteando al entrar horriblemente.

No estuvo más afortunado con la muleta en el tercero, al que, después de un trasteo en que el diestro derrochó «prudencia», atizó, entrando por sorpresa, una estocada baja y atravesadilla, terminando con un certero descabello.

«Machaquito», empleó con el segundo un trasteo de muleta, que no pasó de lo mediano, para media estocada algo caída; sufre después un achuchón, con desarme, y señaló tres pinchazos, el segundo barrenando; al entrar nuevamente el diestro, huye el toro que «por fin» dobla, cuando recibe una estocada descolgada. Mató el quinto, por haber vuelto á los corrales el cuarto, mediante un trasteo regular de muleta, en el que demostró el cordobés mucha valentía; un pinchazo y una estocada bien puesta. En el último, hizo un buen trabajo de muleta, pinchó en hueso una vez y agarró una estocada superior, que echó al toro «patas arriba» y valió al muchacho una ovación. Este diestro estuvo muy valiente y trabajador toda la tarde.

«Pataterillo» pidió y obtuvo permiso para matar al toro sexto, que substituyó al colmenareño inutilizado. Entró Peco en funciones, y después de una faena de maestro, en la que probó que «diquela» mucho de toreo, señaló un pinchazo y remató con media estocada muy tendida por «no llegar» con decisión.

«Machaquito» clavó dos pares buenos al cuarteo, en el último toro, después de intentar el cambio inútilmente; y «Bebe chico», en la misma forma, dejó también otro digno de aplauso.

Picando, «Quilín» y Fajardo, en algunas varas. Con las banderillas, «Pataterillo», «Gonzalito» y «Chatín», Bregando, los dos primeros. La presidencia, regular nada más. La entrada, buena; casi un lleno.

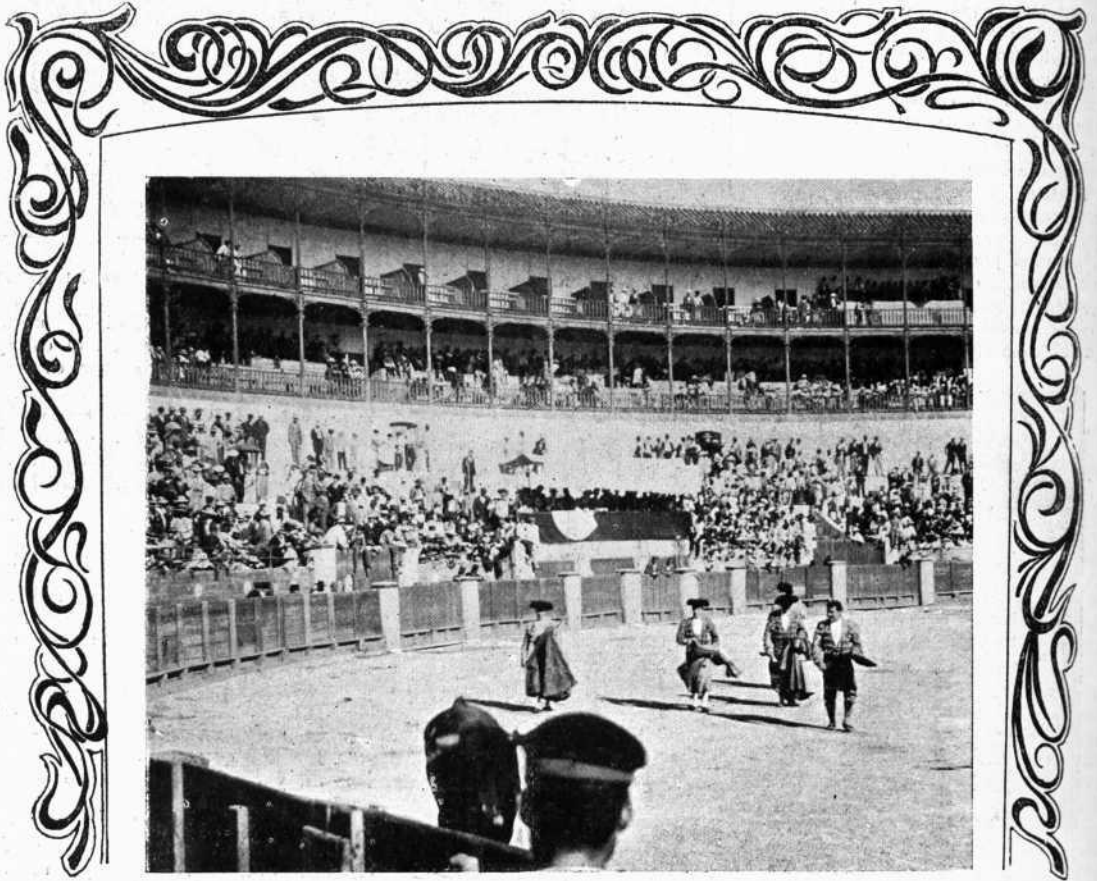
La corrida resultó aburrida, por la mansedumbre del ganado.

MAOLIYO.

MÁLAGA

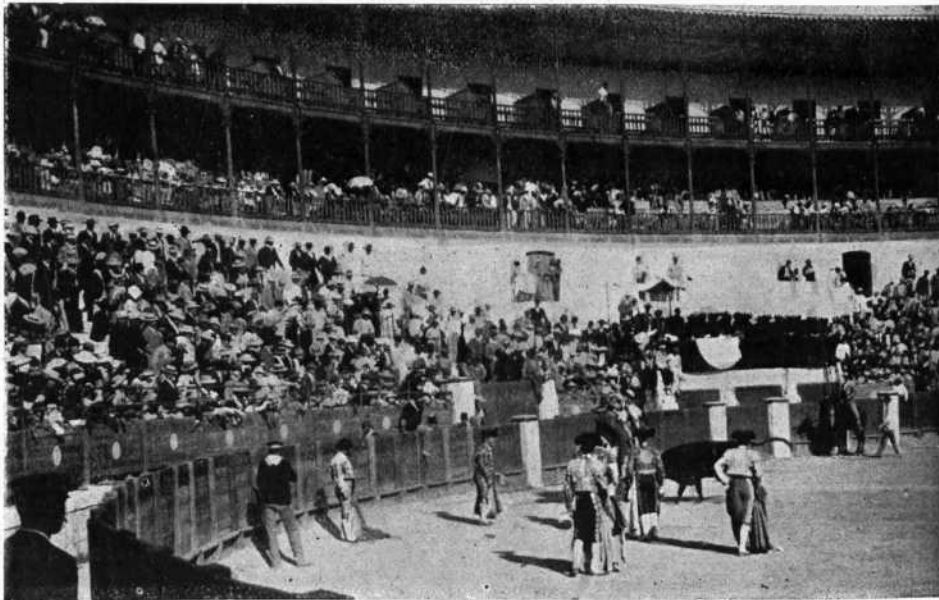
Novillada efectuada el 23 de Junio.

Si la ganadería de D. Anastasio Martín no estuviera ya suficientemente desacreditada, bastara la corrida de hoy para hacernos desconfiar de ella en lo sucesivo; y aunque la empresa de nuestra plaza no hubiera dado aún ningún «camelo», con la última novillada había motivo bastante para que la «afición» se retrajera.



«ALVARADITO» DIRIGIÉNDOSE AL PRIMER TORO

Porque, sea de quien quiera la culpa, de D. Anastasio ó de D. Nicanor, es lo cierto que la corrida en que



SUERTE DE VARA EN EL SEGUNDO TORO

nos ocupamos ha sido una «tomadura de pelo» con premeditación y ensañamiento. Ya sabíamos los malagueños —¿cómo no, si los hemos «padecido»? — que la un tiempo famosa «vacada» abunda en la actualidad en «ejemplares agrícolas»; pero por mucho que nuestra experiencia nos hiciera desconfiar, nunca hubiéramos llegado á suponer tal grado de mansedumbre como el que demostraron casi todos los bichos corridos.

El primero tomó á duras penas las varas necesarias para no ser fogueado; el segundo cumplió sin excederse; el tercero fué el único que hizo pelea de toro de lidia; el cuarto fué buey de solemnidad; el quinto blando como la manteca, y el último batió el «record» de la mansedumbre, con la circunstancia agravante de tener unas intencionalitas, que me río yo del Miura más «caracterizado». No hay que añadir que hubo pirotecnia por partida doble.

«Alvaradito» trasteó á su primero de cerca, aunque moviéndose bastante, y soltó de primeras un pinchazo, entrando con cuarteo; sufre una colada y se desconfía, pinchando otra vez en la misma forma; deja después una estocada atravesada y, por último, una buenísima, que hace tumbar al toro patas arriba.

En el cuarto pasó de muleta algo distanciado y abriendo las piernas más de lo conveniente, terminando con una buena estocada y un descabello á pulso al segundo intento.

Puso un gran par al quinto toro, y en la brega quedó á mucha mejor altura que sus compañeros.

«Malagueño», después de una faena muy embarullada, citó á recibir á su primer toro, para señalar un pinchazo, llevándose el estoque; vuelve á citar y pincha en hueso. Aquí sigue una horrible serie de coladas, en una de las cuales es alcanzado y derribado, librándose milagrosamente de un percance serio. (Hay que advertir que el bicho en este tercio no tiene más «defecto» que el de acudir con demasiada viveza.) Atiza después media estocada, un poco contraria, seguida de un intermedio de capotazos, carreras, desarmes, etc.; una corta bien puesta; intenta el descabello por dos veces, saliendo perseguido en la segunda; suena un aviso, y acierta por fin al cuarto golpe.

En el quinto toro muleteó muy medianamente y citó á recibir, dejando un pinchazo en la tabla del cuello, que precedió á media estocada baja, un pinchazo hondo, bien señalado, otro lo mismo, otro sin soltar, otro en hueso y un descabello al segundo intento. Como fin y remate de esta «debacle» taurina, fué cogido por el sexto animal al saltar la barrera, pasando á la enfermería con leves contusiones.

«Rerre» aprovechó la nobleza del tercer novillo para hacer una faena breve y adornada, dejando una estocada atravesada en sentido contrario, por haberse arrancado el bicho antes que él emprendiera el viaje. El resultado fué salir cogido y revolcado, sin que la cosa pasara á mayores. Repuesto del susto, pinchó una vez en lo duro, y terminó con media estocada

buena. En el último fué enganchado y volteado al segundo pase, y acabó con la vida del bueyendo de un estoconazo, que resultó bueno por casualidad, pues el chico se tiró á los bajos, que era lo que merecía aquel pregonado.



«RERRE» TOREANDO DE CAPA AL TERCER TORO

Banderilleó al quinto con un par desigual, y ocupó su puesto en la brega. La entrada, regular. La presidencia, bien. Caballos arrastrados, ¡¡¡TRES!!!

ABEN-HUMEYA.

VALENCIA

Novillada celebrada el día 30 de Junio.

Ni por esas, ni por las otras, pasa nunca de media plaza lo que se llena, y gracias.
¡Pero señor! ¿qué «quedará» este público?

Miren ustedes que un cartel en que figura lo mejor de lo mejor de la torería novillera, como lo son «Alvaradito», «Moreno de Algeciras» y el «Chico», aquél de la blusa, con reses nada menos que de Pérez de la Concha, de D. Joaquín, como dicen los que tratan con familiaridad á todos.

Y es lo que yo digo; tantas veces gritaron: «¡al lobo!», «¡al lobo!», que cuando llegó el lobo... ya saben ustedes lo demás del cuento.

Siempre es preferible pecar por carta de más, que por carta de menos; pero desgraciadamente aquí ha sucedido lo contrario.

¿Qué basta ya de predicar en desierto? Pues bien; el primero de D. Joaquín que pisó el coso, fué un toro grande, berrendo, salpicado de los traseros y bien puesto de defensivas. ¡Ah!, y reparado del izquierdo.

De primera intención dió un buen testarazo á Caro. «Alvaradito» entró con coraje al quite, cuando el buey se salía; le señaló la salida por la derecha con el capote, pero como el bicho no «di-

quelaba», no obedeció al engaño, y en menos que se cuenta, hallóse «Alvaradito» entre los pitones del «astado bruto» y zarandeado de lo lindo. Se levantó el diestro, y al verle el destrozo de la ropa y lo aparatoso de la cogida, supusimos todos que la tenía hasta el pelo, como suele decirse; pero afortunadamente sólo resultó con «una herida contusa en la fosa iliaca izquierda, que interesa la piel y tejido celular, un fuerte varetazo en el muslo del mismo lado y una escoriación en el escroto.»

Continuó la lidia, ó lo que fuera, aguantando el toro cinco puyazos, ocasionando otros tantos golpes de los caballeros sobre el duro suelo, y dos «calcomanías» á punto de «pegar».

Saltó tres veces la valla, no sé con qué intención, y llegó á banderillas por lo uno y por lo otro, desarmando y cortando el terreno.

«Morenito de Algeciras», que pasa á ocupar el primer puesto en la terna, se encuentra «tête á tête» con el primer «gachó» de la temporada, y tras dos pases y un lío de «percaleo», entra á asegurar

el cuarto del diestro; pero emocionante á más no poder. El público perdonó razonablemente el cuarteo del diestro.

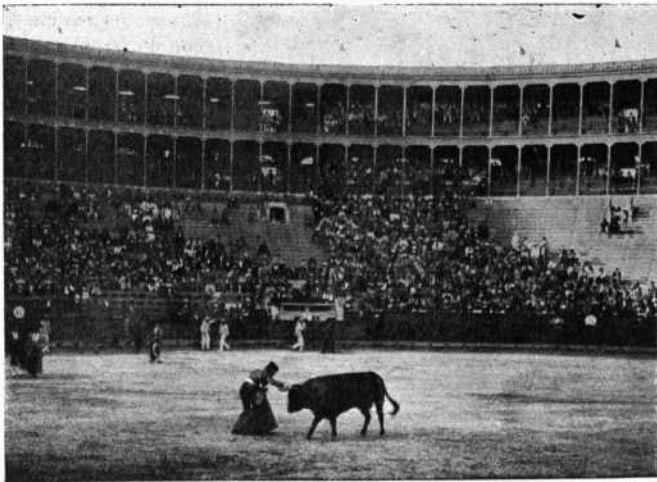
El «murciélagos» que vemos revolotear por la plaza las tardes de corrida, y que por lo visto es muy aficionado, me dice en las alturas en que me hallo escribiendo, que á «Morenito de Algeciras» se le ha abierto la herida últimamente recibida en Bilbao. ¡Todo sea por Dios!

Segundo, jabonero, bien puesto de carnes y resentido de una mano, á causa de cierta caricia de uno de sus hermanos.

¡«Camará», y qué poco respeto hay en la familia!



«CHICO DE LA BLUSA» ENTRANDO Á MATAR Á SU PRIMER TORO



«MORENITO DE ALGECIRAS» REMATANDO UN QUITE

arle con media estocada, un poco caída, de la que dobla. De poco lucimiento habrá sido este tercio; pero emocionante á más no poder. El público perdonó razonablemente el cuarteo del diestro.

El «murciélagos» que vemos revolotear por la plaza las tardes de corrida, y que por lo visto es muy aficionado, me dice en las alturas en que me hallo escribiendo, que á «Morenito de Algeciras» se le ha abierto la herida últimamente recibida en Bilbao. ¡Todo sea por Dios!

Segundo, jabonero, bien puesto de carnes y resentido de una mano, á causa de cierta caricia de uno de sus hermanos.

¡«Camará», y qué poco respeto hay en la familia!

Muéstrase voluntario en las tres primeras varas, y saliéndose por fin suelto, aguanta en total cinco por dos caídas y otros tantos «velocípedos sin pedales».

Desde que llegó á mí la noticia del percance del de Algeciras, veo la cosa distintamente en este diestro, y no he de censurarle si con este toro se dejó achuchar; señaló un pinchazo, media estocada con *travesía*, é intentó un buen número de veces el descabello, hasta oír una vez la «flauta». No podía sostener ni el brazo.

En el tercero, que era un toro negro y puesto de pitones á lo «caravao», se abrió de capa el «de la Blusa» con gran prudencia, saliendo del lance un tanto descompuesto y perdiendo el estribo.

Sufre el toro como su anterior hermano cinco puyazos por dos caídas y dos caballos, y llega á banderillas adelantando.

«Chico de la Blusa» hace una aceptable faena con la muleta, aunque alguna vez se le vé indecisión, y, sin que el toro le viera, entra á matar, previo el salto, en él tan peculiar, y perdiendo la muleta en la cabeza del toro, deja media estocada buenísima, que le vale un «apéndice» y lo otro.

Un torito negro y muy bien colocado ocupó el cuarto lugar; y cumpliendo en el primer tercio con seis garrochazos en los costillares, por una caída y un caballo, dió ocasión á que ambos matadores se lucieran en los quites. «Morenito de Algeciras» hace con este toro una superiorísima faena de muleta, que es coreada con *¡olé!*, y tirando la montera, señaló un pinchazo en hueso, y repite con una estocada buenísima, hasta la guarnición. Toca algo al primer intento, y el público guardó silencio, injustamente.

En quinto lugar apareció un toro negro y bien puesto.

«Morenito de Algeciras» le dió tres lances, que fueron aplaudidos, y «Chico de la Blusa» sufrió un achuchón perdiendo de nuevo el estribo.

El toro está huído, y reina algún desbarajuste en este tercio, que resulta pesado por la condición del animal.

Toma cuatro varas por tres caídas y un caballo.

Llega á banderillas aplomado y «Morenito de Algeciras», cuando le llega su turno, hace una faena bastante aceptable; pero laboriosa, y terminó con una estocada baja, retirándose á la enfermería.

Este diestro estuvo muy bien en quites, en los cuales se adornó y cargó con la corrida, á fuerza de vergüenza; eso que hoy se usa tan poco.



«CHICO DE LA BLUSA» Á LA SALIDA DE UN QUITÉ

Y para final de fiesta salió un toro jabonero, apretado de cuerna y de carnes, por lo flaco.

«Chico de la Blusa» se adornó é hizo buenos quites en las seis veces que noblemente metió la cabeza el de Pérez de la Concha.

El toro, desde su salida, llevaba la cabeza por las nubes, y así llegó al último tercio, en que el matador le dió tres pases por abajo y una estocada un poco contraria y atravesadilla, pero honda.

De los picadores, Alabán, Caro y Calderón.

En banderillas, «Rolo» y Zaragoza.

LUIS.

TOULOUSE (FRANCIA)

Corrida efectuada el 16 de Junio.

—¡Olé, querido Reverte!

Con esta aclamación entusiasta y una nutrida ovación se saludó á Antonio, cuando con sus dos sobrinos «Revertito» y «Valentín», que capitaneaban con él las cuadrillas, salió al paseo. El veterano picador «Agujetas» recibió también sus correspondientes aplausos.

Aunque estaba la tarde algo desapacible y el cielo nublado, se llenó la plaza de aficionados, que esperaban con ansiedad el regreso al toreo del simpático Reverte.

A las cuatro en punto, mis compañeros taurinos de la prensa de Toulouse, Sres. Savey, de «La Dépêche»; Montalègre, del «Télégramme», y este vuestro servidor, del «Express du Midi», ocuparon el palco de la presidencia y se dió comienzo á la función.



REVERTE EN UN RECORTE CAPOTE AL BRAZO

Primero, «Verdugo», berrendo en negro, de Lizaso como sus compañeros, con buena voluntad tomó de «Agujetas» y «Charpa» seis puyazos superiores, á cambio de un caballo. Los banderilleros «Currinche» y «Niño de la Huerta», le cuelgan tres pares, entre sesgo y cuarteo, y Reverte, después del brindis clásico al presidente, se aproxima al bicho. Su faena resulta superior: tres naturales, tres de pecho, dos con la derecha y uno en redondo, por abajo, y se perfila el diestro para media estocada, que no basta; algunos pases más, y, entrando con mucha fé, clava el estoque hasta la guarnición. El puntillero concluye al primer intento. (Ovación frenética.)

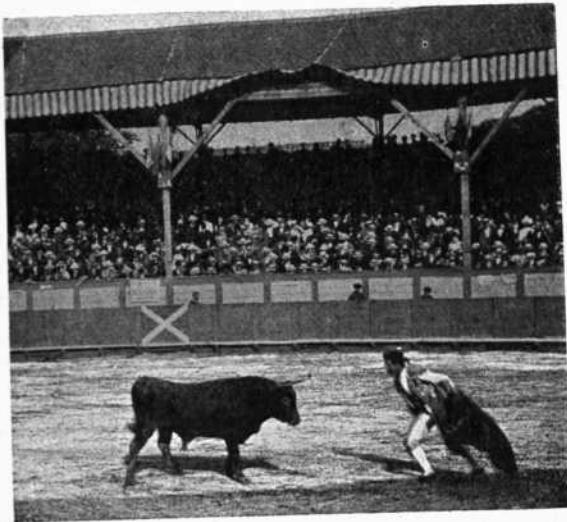
Segundo, «Camarero», retinto colorado. «Postigo» y «Charpa» le castigan con cinco picotazos; un jaco queda en el redondel. Reverte y «Revertito», se prodigan en quites. (Ovación.) «Bonifa», Loreto y «Ochoita» le adornan el morrillo con tres pares y medio de palitroques. El par de «Bonifa», de frente, resulta superior, y se le aplaude. «Valentín» toma los trastos, y después de una regular faena atiza un buen pinchazo, después otro, bueno también, y concluye con una gran estocada. (Ovación.)

Tercero, «Carabinero», colorado, ojo de perdiz. «Agujetas» le recibe cuatro veces, con otros tantos puyazos superiores, que le merecen una grandísima ovación; «Curti», le tienta también la piel. «Valentín» muy valiente á los quites. Reverte, con suma elegancia, recorta dos veces capote al brazo. (Ovación.) «Antolín» y Loreto consuman muy correctamente el segundo tercio, cuartando dos pares y medio buenos. «Revertito», después de un elocuente brindis en francés, dirigido al presidente, á Francia, á España y á toutes les belles femmes de Toulouse», nos muestra una buena faena, y remata al bicho con tres buenas estocadas, entrando siempre con guapeza. (Ovación.)

Cuarto, «Temerario», rojo encendido, brocho. Después de un paseito se aproxima cinco veces á los de aupa, «Agujetas» y «Charpa». El primero, es muy aplaudido por tres puyazos inmejorables. Un jamelgo queda sin resuello. Reverte ejecuta otra vez un recorte capote al brazo, impecable. «Bonifa», «Antolín» y «Niño de la Huerta», cogen los rehiletes y dejan cada uno un buen par. Tocan los clarines. Antonio, que tiene que entenderse con un toro muy noble, hace primores con la flámula: tres pases naturales, tres de pecho, uno de molinete, dos en redondo por abajo, ejecuta el diestro en un palmo de terreno y arrimándose mucho; después, perfilándose en corto y por derecho, deja á volapié una estocada hasta la bola. El toro cae sin puntilla. (Ovación delirante y oreja.)

Quinto, «Conítero», retinto colorado. Con mucha voluntad, embiste seis veces á los varilargueros «Pos-

tigo» y «Curiti». «Valentín» está muy valiente en los quites; se arrodilla frente al bicho; A petición del público «Revertito» toma los palos de lujo, y después de muchos adornos, cuelga tres pares superiores. (Ovación.) El toro pasa á manos de «Valentín», quien después de cuatro pases naturales, dos de pecho y algunos ayudados, entra á matar y cobra una gran estocada, una «mijita» delantera; como el bicho no cae, se perfila el diestro dos veces más, y deja otras tantas medias estocadas. El cachetero concluye al segundo intento. (Ovación.)



«VALENTÍN» Á LA SALIDA DE UN QUITE

«Valentín».—Toreaba por primera vez en ésta. Su modestia y su valentía, han gustado mucho.
«Revertito».—Hizo todo lo posible para agradar, y lo consiguió. Pareó al quinto toro con mucha maestría, y toreó y mató el sexto superiormente.

De los picadores, sobresalió «Agujetas», que estuvo superior toda la tarde; cosechó muchas ovaciones. De los banderilleros, «Antolín», Loreto y «Bonifa».

En la brega, el último.

En cuanto á la presidencia, por hallarse á cargo de la prensa... la prensa no puede emitir su opinión.

JUANERITO.

(INSTANTÁNEAS DE M. REY, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

Corrida efectuada en BADAJOZ el 24 de Junio.

Los toros de Halcón lidiados en esta corrida no satisficieron al público, pues únicamente dos hicieron buena pelea, sobresaliendo el quinto; el cuarto, fué fogueado. En general, resultaron bastante desiguales en presentación y condiciones de lidia, pues carecían de poder y casi, casi, de edad.

Como matadores figuraban «Quinito» y «Lagartijo chico».

El primero estuvo apático en la brega, y sólo cuando el público le «abroncó» hizo algo que mereciese aplauso.

Despachó al primer toro con tres pinchazos y media estocada; al tercero, con un bajonazo sin soltar, que le valió una pita merecida, y al quinto, con una estocada superiorísima, después de un buen trasteo de muleta, breve y oportuno, que fué premiado con una ovación.

A petición del público tomó los palos para banderillar al toro quinto, y cuando había comenzado á preparar la res, sin motivo que lo justificase, clavó los rehiletes en la arena y se retiró al estribo, excitando la indignación de los espectadores por aquel desaire inmotivado. Ya sabemos que no es obligación del espada poner banderillas, y que sólo por galantería suelen acceder aquéllos á esa especie de exigencia del público; nada hubiéramos dicho, si «Quinito» desde luego se hubiera negado á tal demanda; pero una vez que tomó los palos debió clavarlos en el toro, bien ó mal, y no cometer aquella falta de cortesía, impropia de los que por el público viven y á él deben lo que son, y que pudiera enajenar simpatías entre los aficionados «pacenses», á «Quinito» que ninguna queja puede tener de ellos. Y si lo dicho es censurable, no puede tolerarse nunca que un espada salte al callejón para disputar con un espectador que, en uso de su derecho indiscutible, juzga como tiene por conveniente el trabajo del diestro y su conducta dentro de la plaza.

Algo enmendó el yerro banderilleando al toro sexto; pero conste nuestra protesta por el acto referido. Esos desplantes sólo conducen á aumentar asperezas, restando simpatías.

«Lagartijo chico» ha adelantado mucho desde la última vez que toreó en esta plaza, y al paso que va no dudamos que llegue á ser un digno sucesor de aquellos maestros que tanta brillantez dieron al espectáculo más nacional.

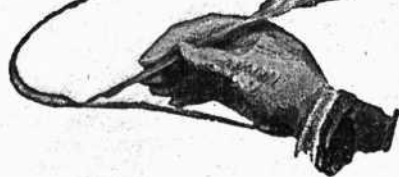
Mató al segundo toro, después de una faena de valiente, aunque poco lucida, por las malas condiciones de la res, con dos pinchazos, del segundo de los cuales salió perseguido, y una estocada atravesada; hizo con el cuarto un trasteo de muleta sereno y valiente, pasándose sin herir la primera vez que arrancó á matar, por «quedarse» el bicho en el centro de la suerte, con lo que «Rafaeliyo» demostró tener mucha vista é inteligencia; después, en cuanto logró igualar, se dejó caer con un estoconazo, que «hizo polvo» al bicho y valió al diestro una ovación y la oreja; en el último estuvo hecho un maestro con la muleta, por lo que fué ovacionado, y tro una ovación y la oreja; en el último estuvo hecho un maestro con la muleta, por lo que fué ovacionado, y acabó con el toro y la corrida mediante una buena estocada á volapié. Puso al quinto un par de banderillas al cuarteo, adornándose mucho en la preparación, por lo que se le aplaudió.

Los picadores, cumplieron, sobresaliendo «Granito de Oro» y Montalvo. Con las banderillas, Antolín, «Chiquilín» y «Currinche». La presidencia, acertada. La entrada, regular. La corrida, en conjunto, no resultó mala del todo... pero debió ser mejor.

PRIMORES.



stafeta taurina



En el número próximo publicaremos una extensa información gráfica de las fiestas y corridas efectuadas en Pamplona durante la tradicional feria de San Fermín.

Sevilla.—23 de Junio.—De los novillos de Moreno Santamaría, resultaron cinco muy iguales y uno grande y tuerto, el último, que tocó en suerte á «Bocanegra». De bravos nada tuvieron; sólo el cuarto fué un buen toro: los demás pueden calificarse de mansos.

«Morito», que acababa de llegar de América, nos ha demostrado que ha aprendido á torear mucho, pues estuvo muy desenvuelto en quites, pródigándolos con adornos que le valieron muchas palmas. Muleteando estuvo cerca y dió algunos pases buenos. A la hora de matar se colocó largo, aunque entró derecho.

«Bocanegra», como siempre; es un muchacho muy valiente, que se arranca á matar con mucha decisión y que necesita aprender mucho para llegar á ser algo, pero que tiene grandes condiciones y creo por eso que habrá de llegar. El chico fué muy aplaudido.

De los banderilleros merecen especial mención «Rolo» y «Baenilla».

«Brazo fuerte» sufrió una leve herida en la cara.—OLMEDO.

Zaragoza—23 de Junio.—Los cuatro toros que se lidiaron, pertenecían: dos, á la vacada de Mazpule, y dos á la de Carreros, y resultaron bastante desiguales en bravura y presentación.

«Potoco» estuvo bien en el primero y regular en el tercero; con el capote y las banderillas se hizo aplaudir.

«Chico de la Blusa», muy bien con la muleta en el segundo y desgraciado al herir; en el cuarto quedó medianamente. Cambió muy bien un par de banderillas al tercero, y bregando estuvo muy valiente y habilidoso.—SOTILLO.

Bilbao.—23 de Junio.—Corrida en beneficio de la familia del malogrado banderillero «Isleño».—Se toreó ganado de Carreros, siendo fogueados los toros segundo y cuarto.—«Esparterito», «Machaca», «Moreno de San Bernardo», «Ostión», «Paquiro» y «Valdepeñas», se ofrecieron desinteresadamente para matar un toro cada uno; y como se trata de un rasgo benéfico, sólo aplausos merecieron, por más que algunos de los diestros citados dejaron bastante que desear. «Martilla» estuvo afortunado en su experimento «tancredil».—GÓMEZCHQUI.

Albacete.—24 de Junio.—Los toros de Flores cumplieron medianamente nada más.

«Mancheguito», que mató los cuatro, estuvo muy bien en el primero y no pasó de regular en los restantes. Brindó un toro al Gobernador civil y otro al Secretario del Gobierno, y recibió sendos regalos. El nuevo Tancredo, «Antequerano», no resultó.—MOLINETE.

Tolosa 27 de Junio de 1901.—Sr. Director del semanario taurino SOL Y SOMBRA.—Muy señor nuestro: Permítanos V. que le molestemos dirigiéndole esta carta, cuyo objeto es dar á V. cuenta del acontecimiento taurino efectuado en esta villa de Tolosa (Guipúzcoa), con gran pompa y regocijo de todos los que amamos y defendemos cuanto se relaciona con el arte del toreo.

El 24 del presente mes de Junio se ha celebrado el solemne acto de colocar la primera piedra de la nueva plaza de toros, con asistencia del ilustre Ayuntamiento, en corporación, y el clero parroquial, bendiciendo el Sr. Párroco, con las formalidades de rúbrica, la piedra de referencia.

Difíciles han sido los trabajos hechos á fin de vencer las dificultades que á cada paso se encontraban para levantar en esta villa un circo que respondiese al fin que se le destina; pero gracias á las constantes gestiones practicadas por algunos entusiastas admiradores de nuestra fiesta nacional, se ha hecho ver que sus esfuerzos han resultado satisfactorios.

Un modesto saludo enviamos desde las columnas del semanario de su digna dirección á los iniciadores de ese acto; esperando que empiecen las obras cuanto antes, para que, una vez levantado el circo, podamos apreciar las faenas de los diestros que en él trabajen; y deseamos que esta plaza sea la predestinada para dar días de gloria y esplendor, y añadir unas hojas más á la historia del arte que profesaron «Illo», «Cúchares», etc.

Rogándole encarecidamente se digne dar cabida, en las columnas del periódico de su acertada dirección, á estas notas, para mayor publicidad del acto celebrado y satisfacción nuestra, quedan de V. afectísimos, s. s., q. b. s. m.—ENRIQUE ALVAREZ.—ANDRÉS AMONARRIZ.

El día 18 del actual se verificará en Madrid la anunciada corrida en beneficio del picador de toros «Chano».

Se lidiarán seis toros del Duque de Veragua, figurando como matadores Mazzantini, Fuentes, «Conejito», «Algabeño», «Bombita chico» y «Lagartijo chico».

Segovia.—29 de Junio.—Corrida á beneficio del Hospital-asilo de «Sancti-Spíritus».—Se lidiaron seis toros de D.^a Aurea Gómez, de Colmenar, que en general dieron bastante juego, eran grandes, bien criados y con mucha leña; sobresalieron el segundo y el tercero.

Félix Velasco despachó al primero—previa una faena de valiente, parando y sufriendo algunas coladas—con un pinchazo en lo alto, entrando desde lejos y saliendo por la cara; otro, malo, en la misma forma que el anterior y una estocada atravesada y caída, metiéndose de cualquier modo.

Pasó al tercero con precauciones, bien ayudado por «Lagartijo chico», para atizar un sablazo en los sótanos, saltando el estoque; media estocada atrave-

sada; un pinchazo ídem; media estocada buena, estrechándose, y el toro dobló cuando Félix había intentado el descabello dos veces, sin acertar. El toro conservaba facultades y estiraba el pescuezo, por lo que el trabajo de Velasco no pudo ser de lucimiento.

Se deshizo del quinto, tras una faena breve, con media estocada perpendicular y delantera, arrancando en corto; varios intentos de descabello y una estocada, entrando con mucho coraje, que hizo polvo al cornúpeto, y saliendo Félix empitonado por el pecho é ileso milagrosamente.

«Lagartijo chico» despachó al segundo mediante un buen trasteo, en el que estuvo el chico valiente y parando; un pinchazo en hueso, entrando y señalando bien, y media estocada—un poquito ída,—sentándose en el estribo al terminar la faena. (Palmas.)

Después de un trasteo regular despenó al cuarto con media estocada algo atravesada y tendida y dos intentos de descabello, sin acertar. El toro dobló «motu propio».

El sexto tenía mucho que matar y «Rafaeliyo» estuvo fresco y valiente con la muleta. Con el estoque señaló un pinchazo; otro, «escupiéndose»; una estocada contraria de puro estrecharse, y un certero descabello á pulso.

Ambos matadores estuvieron trabajadores en quites, quedando mejor «Lagartijo chico», sobre todo en uno que hizo al picador «Botero» en el toro quinto, que le valió una ovación.

Se negaron á banderillar el toro sexto, y con ese motivo se produjo una bronca fenomenal, arrojando algunos «cafres» botellas al redóndel, una de las cuales alcanzó á Galea, cuando éste se disponía á clavar las banderillas.

Picando, «Melones» y Montalvo; con los palos, «Recalcao»; la presidencia, precipitada en el cambio del primer tercio del toro tercero; la entrada, buena, abundando el bello sexo; murieron 14 caballos. La corrida resultó aceptable.—J. P. CARRIÓN.

—

Cádiz.—29 de Junio.—Se lidiaron toros de Otao-laurruchi, que resultaron superiores y fueron muy mal toreados.

«Currito» quedó medianamente en la muerte de los que le correspondieron. Es valiente, pero lo ignora todo.

«Gallito», muy bien con la muleta y el capote; hiriendo, mal. Con las banderillas, superior.

«Agua-limpia», muy bien en todo, por lo que fué ovacionado.

El émulo de D. Tancredo, José Machuca, «Niño de Triana», resultó «machucado» por el toro que le destinaron, el cual lo levantó del taburete y le dió una paliza, sin llegar á empitonarlo afortunadamente.

Picando, «Riñones»; con los palos y bregando, nadie; la presidencia, acertada; la entrada, regular.

—El 14 del actual torearán en Puerto de Santa María ganado de Moreno «ídem», los espadas Fuentes y Montes.

—El 2 de Agosto, en Cádiz, lidiarán reses de una acreditada ganadería, Montes y Félix Velasco.—M. GAONA.

—

Zaragoza.—30 de Junio.—Los novillos de Ripamillán estuvieron muy bien presentados y dieron juego.

Alcañíz quedó bien en el primero y mal en el tercero.

«Cuatrodedos», bien en el segundo y regular en el cuarto.

Ambos espadas estuvieron muy trabajadores en la brega; sobresaliendo «Cuatrodedos».

Con las banderillas, Pinturas.

«Chicorro» saltó muy bien la garrocha.

La competencia entre los «Tancredos», D. Sebastián y D. Nicolás, no resultó, pues el segundo no supo contener los nervios y se movió, saliendo revolcado sin consecuencias.—SOTILLO.

—

Figueira da Foz (Portugal).—Tuvo un lleno la corrida que el día de San Juan se efectuó en esta plaza.

Se lidiaron diez toros de las ganaderías de Faustino de la Gama y Victorino Froes, que en conjunto resultaron regulares, sobresaliendo los de la primera en bravura y presentación.

Fernando d'Oliveira estuvo superior en la lidia de los tres toros que le largaron, oyendo continuas ovaciones por la corrección con que toreó. En su primero colocó una de las cortas, que valió por el trabajo de toda una temporada; el entusiasmo rayó en delirio.

«Pechuga», regular banderilleando. Con el trapo nada pudo hacer, pues el mucho viento perjudicaba todas las faenas.

De los banderilleros, Tomás da Rocha, Torres Branco y Manuel de los Santos, que respectivamente clavaron los mejores pares; José Martins y Arturo Félix, sólo regulares. Manuel Piñeiro y Luciano Augusto, pésimos; éste saltó regularmente la garrocha en el octavo.

En la brega, José Martins muy trabajador, Los forcados hicieron una gran «pega» de frente en el toro quinto y otra de vuelta en el sexto.

La dirección, acertada.

El público, satisfecho.—CARLOS ABREU.

—

Tou'ouse (Francia).—El día 14 del actual se efectuó en esta plaza una corrida con toros de Linares y los espadas Reverte, «Bombita» y «Revertito».

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN ESPECIAL DE APARATOS FOTOGRAFICOS

DE
P. AGUSTI

(Casa fundada en 1868)

Catálogos ilustrados gratis.

Exportación á Ultramar y Provincias.

Calle Tallers, 50, Barcelona.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

